El Mundo
Fecha: 3/5/2024 F. Publicación: 3/5/2024 Página: 26 Nº Documentos: 1
Recorte en BN % de ocupación: 17,4 Valor: 8007,9 Periodicidad: Diaria Tirada: 59.006 Audiencia: 440.000 Difusión: 35.803

Mazón critica la fusión y anuncia que defenderá la sede en Alicante

NOA DE LA TORRE VALENCIA

La vicepresidenta segunda y ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, no es la única dirigente que se ha mostrado crítica con la posible fusión entre el BBVA y Banco Sabadell. También lo hizo ayer el presidente valenciano, el popularCarlos Mazón, que no dudó en dejar patente su «preocupación» ante una noticia que tiene trascendencia para los intereses económicos de la Comunidad Valenciana.

No en vano, el banco catalán decidió –al igual que CaixaBank– sacar su sede social de Cataluña en octubre de 2017, con el procés independentista en su punto álgido por la celebración del referéndum ilegal que provocó una fuga de depósitos. La decisión entonces fue el traslado de la sede social a Alicante. Una sede que, de salir adelante la oferta de BBVA para hacerse con Banco Sabadell, perderá la capital alicantina con toda probabilidad.

«La noticia no me ha gustado nada», reconoció Mazón. De hecho, él mismo reveló que ayer contactado <directamente» con la entidad financiera que preside Josep Oliu. En este sentido, advirtió de que la Generalitat Valenciana estará «vigilante». «Estaremos encima», insistió junto al presidente de la patronal autonómica CEV y vicepresidente de la CEOE, Salvador Navarro.

De entrada, Mazóncuestionó que Alicante pueda perder su condición de plaza financiera, años después precisamente de que Banco Sabadell absorbiera la antigua Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM). «Tenemos que defender nuestro territorio», subrayó el presidente valenciano, si bien dio por hecho que las sedes sociales «al final acaban todas en Madrid, más allá de un guiño institucional o simbólico». No hay que olvidar que Mazón ya anunció que daría la batalla legal si el Gobierno y Junts pactaban un plan de incentivos para la vuelta a Cataluña de sedes como las de CaixaBank y Sabadell. El objetivo, dijo entonces, era «defender» las sedes valencianas.

Pero ahora Mazón va más allá e introduce, como ha hecho Sumar, que la competencia para oponerse a la operación: «Estoy a favor de la competencia, de que los ciudadanos tengan las mayores alternativas posibles. De fraguarse esta operación estaríamos hablando de que en la Comunidad Valenciana dos grandes entidades financieras concentran casi el 60% del mercado». «A mí esto no me parece una buena noticia»., sentenció.

Los socios de Holaluz, Carles Leg, Oriol Vila, Carlota Pi y Ferrán Nogué, a la derecha, en el estreno de cotización de la empresa en 2019. EFE

La crisis de Holaluz divide a sus accionistas

Parte del consejo rechaza firmar las pérdidas de 26 millones el año pasado

E. M. MADRID

Las acciones de la compañía energética Holaluz permanecen suspendidas de cotización desde ayer a primera hora en el mercado BME Growth, el antiguo MAB, por la imposibilidad de la empresa de publicar su información financiera auditada anual en plazo.

La compañía Holaluz perdió en 2023 un total de 26 millones de euros, frente a los 5,1 de pérdidas de 2022, lo que supone quintuplicar sus números rojos, según las cuentas comunicadas al BME Growth ayer, miércoles 1 de mayo.

BME dio a conocer ayer por la tarde que había tomado la decisión de suspender de contratación de las acciones de Holaluz en el BME Growth en virtud de la información relevante publicada ayer, mediante la que comunicaba «la imposibilidad de atender su obligación de publicar en el plazo previsto por la normativa para ello el informe por parte del auditor correspondiente a la información financiera del ejercicio 2023».

Holaluz también dio a conocer ayer que los representantes en su consejo de administración del fondo de capital riesgo Axon y del fondo de pensiones Geroa habían firmado las cuentas en desacuerdo con el resto del órgano de gobierno de la compañía presidida por Carlota Pi. Las cuentas remitidas al mercado fueron firmadas por la propia presidenta además de los consejeros Elena Gómez, Oriol Vila y Ferrán Nogué.

La empresa salió al paso de la sanción de BME asegurando que hará público el informe de auditoría «antes de finalizar esta semana». «Los motivos aducidos por los consejeros para votar en desacuerdo con las cuentas presentadas son, según su opinión, la falta de información para tener una opinión completa de las cuentas a aprobar; y el desacuerdo sobre la política de capitalización de costes incurridos por nuevos proyectos, que, según su opinión, pudiera en algunos casos no ser razonable», explicó la empresa.

Las compañía aplicó un ERE sobre el 27% de la plantilla en 2023

La compañía atraviesa dificultades financieras que la han llevado a tomar decisiones drásticas. La cifra de negocio se ha desplomado al pasar de 919 millones de euros en 2022 a 614 millones el año pasado fundamentalmente a causa de la caída de los precios de la luz. Actualmente Holaluz está negociando la obtención de financiación por 21 millones, entre ellos 10 millones de un préstamo del Institut Català de Finances, la entidad financiera pública de la Generalitat, y el retraso en obtener esta financiación ha llevado a la dirección de la empresa a contemplar la posibilidad de presentar un preconcurso de acreedores, según detalló ayer en el informe de gestión remitido al BME Growth.

Además, la compañía catalana anunció el pasado noviembre un ERE para unos 200 trabajadores (el 27 % de su plantilla), por la ralentización del negocio de solar en el ámbito residencial. La mayor parte del recorte de empleose aplicó precisamente en estas áreas. La empresa explicó en la presentación de resultados del pasado 31 de octubre, que los tipos de interés elevados y una falsa sensación de moderación de precios debida a su subvención, así como a la capacidad de las compañías petroleras y gasistas de ofrecer energía muy por debajo del precio de mercado en el corto plazo, habían ralentizando las compras de los clientes residenciales, el mercado por el que apostó la compañía. «Esta situación ha provocado una caída del mercado de entre el 25% y el 50% respecto al 2022», indicaba justificando la corrección que han sufrido las expectativas por un mercado explosivo de compra e instalación de placas solares. «Las previsiones de un sector que cerraba un 2022 muy positivo y esperaba un 2023 de récord».

Holaluz está sufriendo la caída del mercado de placas fotovoltaicas, al igual que otras empresas del sector, como SolarProfit, cuya cotización también fue ayer suspendida por BME. El grupo de autoconsumo fotovoltaico con sede en Llinars del Vallès (Barcelona), anunció también hace unas semanas un preeconcurso de acreedores un día después de informar de la aplicación de un expediente de regulación de empleo (ERE) al 90% de su plantilla.

La empresa explicó en un comunicado a BME Growth que, «debido a elevadas tensiones de liquidez que afectan seriamente al cumplimiento de los plazos de pago», a finales de marzo informó de la apertura de negociaciones con los acreedores para alcanzar un plan de reestructuración.

MANGO CRECE EN REINO UNIDO

20 APERTURAS. Mango ampliará su presencia en Reino Unido con más de 20 aperturas previstas para este 2024, lo que le permitirá reforzar su implantación en Londres y Escocia, así como la llegada por primera vez a varias ciudades de Irlanda del Norte y del centro y sur de Inglaterra.

WINDSOR. Al cierre del ejercicio 2023, contaba con 60 puntos de venta en el país. En Londres, prevé cuatro nuevas aperturas, que se sumarán a la inaugurada el pasado febrero en el centro comercial Windsor Yards, en pleno centro histórico y cerca del castillo de Windsor. Para la compañía dirigida por Toni Ruiz, «Reino Unido es uno de los mercados prioritarios para el crecimiento internacional» de la marca.